

Estructura económica de las Colectividades Agrarias

La sólida estructuración económica de las Colectividades será la base de su verdadero arraigo. Este punto es tan esencial para la vida campesina, que a propio intento le damos lugar preferente en estas notas de divulgación. Queremos, compañeros campesinos, que os percatéis bien de la misión que la España revolucionaria os ha confiado, y para ello no nos cansaremos de repetiros que leáis despacio nuestros editoriales, pues aquí, como en las demás secciones del periódico, encontraréis claro y llanamente expuesto nuestro pensamiento orientador. ¡CAMPO LIBRE! quiere ser vuestro guía desinteresado y tenaz. Así os lo ofrecemos en nuestro primer número y lo cumpliremos con toda la lealtad y nobleza que nos merecen vuestros intereses y la causa libertaria que defendemos.

Lo primero que debéis tener en cuenta es que una economía colectiva independiente, descohexionada, falta de la debida coordinación, no puede ser eficaz para el éxito que todos deseamos, que ya se dibuja con fuerza arrolladora en algunas colectividades puestas en marcha. Ahí está el ejemplo de Tielmes, publicado la semana pasada; ahí tenéis el de Miralcampo, cuyo reportaje figura en este número.

Para que la coordinación económica alcance la máxima eficacia, lo primero que hay que hacer al formar la Colectividad es nombrar sus delegados y el Consejo de Administración o Consejo de Economía Local de la Industria Campesina. Este Consejo, como señalan nuestros reglamentos, estará integrado por un delegado de cada una de las ramas que existan en la localidad: agricultura, ganadería, vinos, etc., sin olvidar estadística, administración e intercambio. No hay inconveniente en que un mismo delegado asuma varias delegaciones a la vez, siempre que esté capacitado para ellas y no le impidan atender las faenas del campo, en la parte que sea posible.

El Consejo de Administración habrá de rodearse de los compañeros técnicos que hagan falta para la buena marcha de la industria campesina. Y todos los delegados facilitarán al compañero encargado de la contabilidad y estadística el detalle de las cantidades y del valor de los productos obtenidos en cada rama para conocer la producción total de la Colectividad.

No hay que decir que el delegado a quien se le confía la ordenación administrativa de los bienes colectivos habrá de llevarla con el mayor interés, pues la experiencia ha demostrado que sin una buena administración no hay industria que prospere. Este delegado comunicará al compañero de contabilidad y estadística de la comarca las alteraciones de existencias por entradas y salidas de la Colectividad y hará a fin de año el balance general colectivo para informar al Consejo de Administración del resultado. Hecho este balance general y cubiertas todas las necesidades de la Colectividad como retribuciones de trabajo a los colectivistas, utillaje y demás atenciones, la sobreproducción de beneficios pasará a la Caja de Compensación de la Comarca, destinada a intervenir en los cobros, pagos e intercambios con las diversas localidades comarcales, para que todas ellas tengan el debido equilibrio económico.

Estas sencillas normas, a las cuales hay que ajustarse estrictamente, redundarán en beneficio de los Sindicatos, pues con ellas queda estructurada la economía de cada Colectividad y coordinada con las demás entidades de la Organización, todas ellas agrupadas bajo la Federación Nacional Campesina, que con tanto entusiasmo se ha creado.

Como véis por lo expuesto, las funciones económicas de las Colectividades están previstas: Primero, con el nombramiento de delegados de las distintas ramas de la producción, nombramientos que han de recaer en compañeros especializados, de recia voluntad, que pongan toda su fe y toda su inteligencia al servicio de la misión que se les confía. Después, con el Consejo, integrado por un delegado de cada una de aquellas ramas. Y el esfuerzo de estos elementos unidos, asesorados por los técnicos, sirve de control y dirige la Colectividad, estando ésta en contacto con el organismo comarcal y estableciendo una verdadera coordinación económica, que es indispensable.

No lo olvidéis.

Un héroe caído



Arsenio Martínez, nuestro inolvidable Pe-Qu, flota en el ambiente de estas páginas. ¡CAMPO LIBRE! en su primera etapa, debe mucho al compañero caído en Soria.

Aquí estamos para seguir sus huellas, como homenaje a su inteligencia y lealtad.

Nuestra gratitud

El éxito alcanzado por "¡Campo Libre!" al salir el primer número de su segunda etapa, ha superado a nuestros optimismos. Los compañeros del campo, como los de la ciudad, han respondido a nuestro llamamiento. La Prensa Confederal y anarquista dedica un fraternal recuerdo a los camaradas que fueron paladines de este periódico.

Nuestra gratitud a todos!

CAMPO LIBRE!

Campo libre vale tanto como fuera estorbos, quitar de en medio, despejar, apartarse; retirarse, que voy corriendo, que mancho, que atropello. Equivale a ruido de claxon, a cerco de pista, a respuesta de consigna.

"Campo libre, que voy a saltar", dice el "recordman", y con campo y carrera vence.

Para hacer cestos basta mimbre, para todo lo demás, campo libre.

Quien grita ¡campo libre! es que sabe nadar y brucea por sí solo; es todo lo contrario que pedir auxilio, que implorar la caridad, que requerir limosna; y una de dos: o pedimos ¡CAMPO LIBRE! o pedimos AYUDA; o somos valientes o somos cobardes.

Sólo los audaces precisan campo libre, los que sin miedo se entregan a la inercia dinámica y a las otras leyes naturales para parar donde ellas paran.

Fijaros en esta lámina: es un hombre que se dispone a saltar un barranco, recula, toma campo, flexiona; mirad qué postura más gallarda en el instante de iniciar la carrera; está decidido, acelera, y lo que hubiera sido obstáculo imposible que le obligara a volver atrás es vencido con arrojo.

Ved esta otra: el manguán titubea, le asusta el campo que toma, no cuenta con el valor de la inercia ni con el suyo, porque no lo tiene; si santa Rita hace el milagro de que él salte el precipicio le pondrá una vela; se desprende con retintín y, al llegar al borde, se para; ahí tenéis qué facha más ridícula; no se atrevió; éste no pisará nunca la tierra de promisión y se morirá de asco.

Y todas las cosas son así: quien necesita campo lo busca y lo encuentra. Hay más espacio debajo de la escalera donde trabaja el zapatero remendón que en todo el distrito de una Comisaría de Vigilancia y que en todos los pasillos de edificios donde hay esa casta de fulanos que se llaman empleados.

¡Qué significación más honda tiene CAMPO LIBRE! ¡Campo libre para nuestros campesinos, sobre todo, que son campesinos libres!

"El título de Trabajadores de la Tierra huele a esclavitud."

El Tío Roque.



Granja cunícola de Miralcampo.

La voz de los pueblos

Del ambiente pueblerino

Aires nuevos corren por las callejuelas de los pueblos. Nuevas voces pregonan las aspiraciones, las inquietudes, los deseos y los recelos de los campesinos. El ambiente pueblerino se ha cargado de otros preocupaciones. La vida de quietismo de nuestras aldeas, la paz y la calma de nuestros lugares está, desde hace unas meses, sacudida y zarandeada por un torbellino de ideas nuevas que no acaba de comprender el campesino.

El 19 de julio vino a turbar la monotonía de los pueblos, y sobre ellos soplan como huracanes las consignas y propagandas de todos los partidos y organizaciones llamados revolucionarios.

Rotas las amarras que sujetaban los pueblos y las ideas anacrónicas del capitalismo y la religión, ¿en los pueblos castellanos hay libertad para que los campesinos elijan entre las consignas e ideas de los diversos sectores antifascistas que como huracanes sacuden la modorra rural?

Esto lo dirán los mismos pueblos, los mismos campesinos. Nosotros, por nuestra parte, hemos podido constatar que no.

En el campo se está creando una nueva religión con un clero más desvergonzado que el que hemos suprimido, con más

recompensas, al que cree a cierra ojos todas las consignas que el cielo que nos prometían los católicos, y con unas penas sino entras o te sales del rebaño, que no esperan a que uno se muera para ofrecerle el infierno, éste como mal menor te lo hacen pasar en vida.

Por esto queremos que se oiga la voz de los pueblos. Voz serena, firme. Que ponga al descubierto las maniobras de los caciques de turno. Que combata y acuse a todo lo que huele a tiranía. La voz que estimule al perezoso, anime al decaído y repudie al rezagado.

Queremos que hablen los pueblos, con voz fuerte de todos sus deseos, aspiraciones e inquietudes.

Sin lamentaciones jeremiacas, sin lágrimas de mujerzuela, con coraje y valentía digamos los atropellos, las vejaciones e insultos que recibís cuando, como en los buenos tiempos de la burguesía, no os doblegáis a una fuerza que dispone de mejores armas.

Suenen esas voces pueblerinas. Pero que suenen y pesen como pesan y sueñan las verdades, verdades anarquistas, que son más verdades todavía.

E. CRIADO

PROBLEMAS DEL CAMPO

El pequeño propietario, es más esclavo que un bracero

Según refrán que corre de boca en boca de los pequeños propietarios, para ser labrador había que tener tres cosechas: una en el bolsillo, otra en el granero y otra en producción. Y no desconocía el paño quien así lo dijo.

El campesino, por ser el que con más contrariedades ha de luchar, es el que más protección necesita. Protección en la mano de obra; para que ésta no le sea tan costosa, y protección en la economía.

Para hacer una política agraria y una economía dirigida, hay que sentir el campo como es, y conocer a fondo sus problemas. Nada más catastrófico que dictar órdenes y decretos desde las cómodas butacas presidenciales. Hay que venir aquí, al campo, a estudiar un problema, y sobre éste, decretar recetas salvadoras. Para ello nada mejor que ser parcos en las medidas y conocer la materia. A un enfermo hay que reconocerle primero para recetar.

El pequeño propietario español, que para desdicha de su independencia y su pequeña producción, tiene todas las posibilidades en contra, al querer luchar contra éstas le oprime y le ahoga en una esclavitud mortificadora.

Al llegar la sementera las semillas que adquiere le cuestan a un precio elevado; pues ir a por ellas a otra provincia origina gastos, que son en contra del comprador. Sabido es que la simiente conviene cambiarla de terreno para que ésta sea más fructífera. Y quien tiene posibilidades para comprar una partida grande es lógico que encuentre ganancias.

El campesino pobre, pobre seguirá siendo, pese a todos los adornos que le pongan los que quieren decorar su vida. Otro tanto ocurre con todos los aperos de labranza; muy costosos y no productivos.

Otro factor, el más importante que tiene que salvar el pequeño propietario, es la mano de obra. Esta, al tenerla que realizar por los primitivos medios que lo viene haciendo, le resulta muy costosa y perjudicial para sus intereses.

Estamos en los comienzos de una reco-

lección, y si damos una vuelta por los pueblos castellanos, veremos con gran decepción, que la transformación que se está operando en España no satisface las necesidades campesinas.

Ha llegado la hora de la recolección. El pequeño propietario, contando siempre con los escasos medios de que dispone, se apresura a la dura y costosa obra de recolectar su cosecha. Para esta obra, su menguado caudal es para él una interrogante: la siega. ¿La da a segar? ¿La siega él?...

Nos damos cuenta de que la siega es muy dura y costosa para el campesino. Sus gastos repercuten en la economía de éste. Si éste la da a segar, podrá recoger a tiempo todas las semillas. Pero el campesino se pregunta angustiado: ¿los gastos?... ¿Los gastos él no los puede saldar! Los precios del mercado son ruinosos. La cosecha mediana. Los impuestos cuantiosos... Su precaria situación sólo le permite hacerlo él por su mano. Y con la hoz en la mano ya está dispuesto a segar la primera semilla.

Poco a poco, puñado tras de puñado, la mies la va recogiendo hora tras hora, día tras día, pero, ¡hay!, no tan pronto como él quisiera. Pues todas las semillas secas, en un intervalo de pocos días, se le pasan. Las espigas se tronchan de su tallo y caen al suelo, y el grano se pierde. Aquí de todos sus afanes; aquí de todas sus penas; su honda desesperación la trata de ahogar, inútilmente, en el trabajo intenso, y trabaja de día, de noche, a todas horas, con el loco afán de recoger pronto la cosecha que ve con dolor cómo se le pierde por falta de brazos.

Rápidamente cruza por su pensamiento el moderno armatoste de una máquina segadora; y en su afán infinito de una salvación, exclama con pesada reflexión: ¡Si yo la tuviera por unos días!...

El campesino no olvida que su individualización es la que le da su pobreza misera y le aparta de estos modernos adelantos. Y qué decepción sufre en la era: una máquina trilladora... El, con el primitivo trillo, vuelta sobre vuelta, un día...

VERDUGONES

Ellos y nosotros

Nuevamente CAMPO LIBRE está en la calle, en el campo. En el campo, aún no liberado totalmente ni mucho menos. Queda aún el amo supremo, el César con gorro frigio: el Estado. Y aún la tierra socializada está constantemente amenazada por una nueva plaga de langosta roja.

Había antes de julio en España un microscópico partidillo, que por lo vocinglero y activo en inscripciones rupestres que era, podrían interpretarse en justicia sus iniciales como "Patulea de Consignatarios". Bien retribuidas sus voces, nos aturdieron durante algunos años pidiendo la horca para los terratenientes y la tierra para los campesinos. No hubo piedra, ni tapia, ni pared de urinario público o clandestino que no embadurnaran con las consignas-monsergas. La pintura roja y el orín formaban una pasta apesetosa. Aquello era una vergüenza. Una hoja de parra frecuentemente parecía querer separarlo. Era la estrella de cinco puntas, que trazada de prisa, por temor a los guardias, parecía el taparrabos de Adán. La burguesía temblaba de espanto. Pero llegó julio, y poco después entregó al partidito una buena participación en el Poder y ella misma se volcó en el partidito. Burgueses chicos y grandes, mentalidades de todos los calibres encontraron una formidable tabla de salvación en el partidillo, cuando el pueblo revolucionario exigía a todo el mundo una prueba de izquierdismo. El partidillo se convirtió en una barredera eléctrica, de esas que aspiran la basura para dentro. Todos los partidos pusieron un colador en la puerta para la admisión de neófitos. La C. N. T. suspendió todo ingreso, pero el partidillo en cuestión los pedía hasta por radio. Y no sólo los pedía, sino que, abusando del poder otorgado por aquella burguesía de antaño, "condenada a muerte" por él, exigía a todo bicho viviente que caía bajo su férula el ingreso en el partidito; y lo exigía con los mismos procedimientos que los de Burgos. La mentalidad de los "convencidos" no importaba nada. Ungido el partidito con la gracia de San Carlos Marx, tenía la virtud de purificar todo lo que en él ingresaba. Fascistas eran sólo los que ingresaban en la C. N. T.

Así el partidito se convirtió en un partidazo. Y, claro, su antiguo programa comunizante, antiburgués rabioso, lo arrojaron a la basura como un lastre que impide la ascensión. Y así vemos que los que gastaron toneladas de saliva y pintura pidiendo la tierra para los campesinos, cuando éstos se la toman espontáneamente para establecer un régimen que no fuera fascista ni declarado ni disimulado, los súbditos de tal partido se convierten en una especie de langosta roja, que continuamente troncha cobardemente plantas vegetales y humanas en las tierras socializadas. Mientras, el comisario de Agricultura, destacado rabadán del partido en cuestión, fragua un

chacar la mies. Después, esperar pacíficamente al aire, para limpiar el grano. Esto es desesperante, muy costoso, y perjudicial. Las pérdidas en esta situación, con estos medios productivos, se elevan a las ganancias. Y el campesino forzosamente tiene que enterrarse más en su esclavitud.

Trabaja, trabaja, esclavo incomprendido, para que al final, no puedas relevar a la vieja caballería que en la yunta aparejas.

Gonzalo BUSTILLO

Sindicato Único de Majadahonda.

Decreto mortal contra las Colectividades campesinas, y tan reaccionario es el Decreto, que ante la protesta de todo el campesinado tiene que tirarlo a la basura.

Al surgir el criminal intento de julio, los anarquistas de la C. N. T., todos sin excepción, se lanzaron a la lucha contra el fascismo y CAMPO LIBRE dejó de aparecer. Pasados los primeros momentos de peligro, mientras unos combatían en la vanguardia, otros nos apresuramos a poner en práctica lo que habíamos propagado siempre: la socialización del campo. Hoy, con las normas de la C. N. T., unidos estrechamente los campesinos de las dos sindicales, el 85 por 100 de la tierra está socializada; las Colectividades marchan prósperamente, a pesar de los estragos y atentados de la langosta roja. Y he ahí dos conductas: unos, después de atronar el espacio pidiendo la tierra para los campesinos, se rajan cuando llega la hora de la verdad; los otros, los anarquistas, socializan la tierra, y después... hablamos. Después de hecha la obra, CAMPO LIBRE sale a la calle, al campo. No decimos "vamos a hacer", para no hacer nada, como aquellos. Decimos: "Esto hemos hecho."

T.

Nuestros horizontes campesinos

España tiene, según estadísticas más o menos exactas, unas 10.000 leguas sin cultivar. ¡La mitad del territorio nacional!

Tenemos, pues, campos abundantes para trabajar, sin necesidad de entregar a nuestros campesinos a los azares de emigraciones lejanas y problemáticas.

Nuestra tierra nativa, mal estudiada es muy rica, si creemos a los sabios que la estudiaron a fondo, recorriéndola por todos sus rincones, con el martillo en la mano y con el saco en las espaldas, para traer a los laboratorios las arenas, las arcillas y las calizas del suelo nacional.

Los que dijeron y repitieron que nuestro suelo es pobre, se equivocaron por falta de estudios. Los pobres eran sus cerebros que no tenían idea del asunto.

El sabio geólogo español, que en el siglo pasado agotó su vida de espaldas a los estruendos destrozos de la política y dándole la cara a nuestra querida madre la tierra española, comparó en sus viajes por la Península y por Europa nuestra geología agrícola con las geologías extranjeras; y dejó establecido con pruebas abundantes, experimentales y contundentes que España, comparada en igualdad de extensión con cualquier región de Europa, es la región más rica en el aspecto agrícola por la cantidad de lluvias que nos envía la atmósfera y por las horas de calor que nos regala todos los años el brillante sol de España.

Estas son pruebas y hechos contundentes extraídos de la realidad, de la Naturaleza; y no ideologías más o menos falsas y fantásticas, sacadas de cerebros incultos y de secano, que al difundirse por los ingenuos campos de la opinión pública, extravían y equivocan a ésta, y perjudican los intereses de la Agricultura de nuestro pueblo.

Ese sabio que recuerdo, por hoy, a modo de introducción, era el doctor Vilanova y Piera.

Doctor ORBEA

Madrid, julio de 1937.



GANADERIA derivados

Ganado de cerda

Al iniciar esta sección sus publicaciones, creemos interesante empezar por el ganado de cerda, ya que lo consideramos como uno de los de mayor utilidad, por ser el que más rápidamente se consigue la transformación de pienso en carne. Y ateniéndonos a este criterio, y en nuestro afán de ilustrar al campesino, nuestra labor será continuada en cada asunto al que demos comienzo, sin ocuparnos de otro nuevo hasta tanto que finalice el empezado.

“El cerdo no tiene desperdicio.” Esta es una frase conocida por todos, que nos interesa mucho repetir, porque, en realidad, no existe animal que tenga un aprovechamiento tan inmediato ni que dé un rendimiento tan útil al campesino. Aparte de su carne, tan sabrosa en extremo, sus cerdas y pezuñas tienen determinados usos industriales, de cuyo

aprovechamiento ilustraremos en su día a nuestros confederados; pero antes nos interesa mucho dar a conocer este precioso animal, sus raras características y todos aquellos cuidados y atenciones que son necesarios prodigarle para llevar a cabo su cría dentro de la mayor economía y procurando obtener siempre el máximo rendimiento.

El cerdo es un animal de apetito insaciable, que devora y engulle cuanto el hombre pone a su alcance. Sus pocas exigencias y su fácil acomodación le ponen en situación de ser el animal indispensable en toda explotación agrícola, donde se le debe tener principalmente para el aprovechamiento de productos residuales, de todo lo que no sirve para la alimentación de otros animales, y que él consume y asimila perfectamente, sin otras exigencias que un sitio limpio, seco

y tranquilo, donde pueda entregarse al descanso después de sus copiosas comidas.

Al objeto de hacer nuestro trabajo más sencillo, y con el fin de no llevar al campesino demasiadas complicaciones, nosotros vamos a ocuparnos únicamente de los cerdos que tenemos en España, sin ocuparnos para nada de las razas extranjeras, por entender que es más útil conocer perfectamente lo nuestro, antes de preocuparnos del detalle de lo que tienen los demás.

De poco tiempo a esta parte, en nuestra población cerda se ha operado un cambio notable; pero con ser mucho lo que en cuanto a mejora del ganado de cerda se ha hecho en nuestra Península, es mucho más lo que nos queda todavía por hacer.

En España, salvo contadísimas excepciones de ganaderos inteligentes y de chocineros cuidadores de su negocio, que han sabido llevar a su región la raza que a sus intereses era más conveniente,

todo lo demás se debe al capricho mal dirigido de unos y de otros, que con un completo desconocimiento del asunto y sin un criterio fijo se han dedicado a hacer una serie de cruzamientos, cuyo resultado no ha sido otro que el verdadero desastre que todavía es nuestra ganadería porcina.

Afortunadamente, hoy corren en España aires de renovación, y es de esperar que las granjas experimentales, que ya están en funciones, y las que en breve espacio empezarán, marquen en cada región la técnica que se debe seguir a fin de lograr el tipo de cerdo que las exigencias del terreno, el pasto de que se disponga y las necesidades del mercado reclamen.

Nosotros esperamos en un futuro próximo el resurgir potente de nuestra ganadería porcina, y a ello dedicamos nuestro esfuerzo creciente y nuestro más cálido entusiasmo.

En el próximo número hablaremos de razas españolas de cerdos:

Sección de intercambio CIRCULAR NUMERO 2.

A las Colectividades, a las Federaciones Comarcales y a las Provinciales: Salud, compañeros

La Sección de Intercambio de esta Regional precisa del auxilio y asistencia de todos vosotros para funcionar con eficacia y convertirse en el instrumento que necesitáis. No podrá cumplir a satisfacción la importante labor que le habéis asignado, si por vuestra parte no demostráis con hechos el interés que os merece. Es necesario que recordéis que las operaciones de intercambio realizadas a través de la Sección, os convierte en vendedores y en compradores de vuestros propios productos, sin intervenciones de elementos extraños a la producción. Esta forma de operar pone en contacto al compañero campesino que le sobran artículos de su producción con el compañero a quien le falta, y le ofrece, como sobrante, los productos que le faltan al primero.

Ved que de esta suerte, los primeros atendidos son los productores de artículos del campo, y cuando en una localidad, comarca, provincia o región son atendidas las necesidades rurales, nuestra Organización ofrece el resultado sobrante de vuestro esfuerzo a los compañeros de la industria por medio de los Sindicatos, huyendo de intermediarios parasitarios que, sin esfuerzo ninguno, establecen la enorme diferencia que habéis podido comprobar entre los precios de compra al vendedor en los pueblos, y los señalados en las ciudades para los consumidores. Por otra parte nuestra Organización quiere probar que, sin servidores oficiales, los productores pueden entenderse en condiciones libres e iguales, y las condiciones históricas del momento, nos muestran el camino a seguir. El país puede y debe organizarse económicamente con la responsabilidad individual y colectiva de dirigir sus esfuerzos a lograr una libertad con bases de sustentación bastantes para demostrar al mundo que los productores poseen capacidad organizadora suficiente para no delegar sus atenciones a personas ni organismos erigidos en ángeles

tutelares del hombre que trabaja. Para esto es indispensable cumplir determinadas reglas económicas, y cumplirlas con diligencia y lealtad. Entendiendo que la falta en el cumplimiento de estas condiciones reporta perjuicio a los perseguidos.

Las reglas primarias a cumplir, y que la Federación os pide, son:

UNIDAD ECONOMICA.—En cada pueblo debe haber una Colectividad. En el pueblo en que aún no la hubiere, corresponde al Sindicato constituirla, y, entre tanto, recoger y enviar los datos a la Comarcal. Los datos que el pueblo debe suministrar, se refieren inicialmente al sobrante de los productos recolectados en el pueblo y formular pedido de los que necesite. Cada pueblo debe tener singular interés en calcular sus necesidades con la mayor aproximación, ya que estos datos iniciales, servirán a la Comarcal para formar la estadística de la Comarca.

La Federación Comarcal reunirá los datos suministrados por los pueblos, y, a la vista de ellos, tratará de nivelar las necesidades de la comarca, enviando a unos pueblos, del sobrante de otros, aquellos productos que fueron pedidos por unos y ofrecidos por otros. Luego de realizada esta nivelación y resumida la estadística, enviará ésta a la Federación Provincial.

La Federación Provincial reúne las distintas estadísticas facilitadas por las Comarcales; envía de unas a otras comarcas, en una acción niveladora, los productos sobrantes propios de la provincia; establece en las Comarcales los depósitos en los cuales se almacenan los sobrantes de cada comarca y pasa a la Regional la estadística resumida de la provincia. Es importante que la Provincial vigile el funcionamiento de las Comarcales en lo que se refiere a la formalización de la estadística, prestando auxilio y consejo en su confección y reclamándola insistentemente, dando cuenta a esta Regional cuando encuentre dificultad en obtenerla o rebeldía contumaz en facilitarla. Corresponde a la Provincial

constituir las Comarcales donde no estuviesen constituidas.

UNIFORMIDAD EN LOS PRECIOS.—Para poder trabajar con brevedad, con seguridad, con base sólida de creación económica, es indispensable fijar los precios con un criterio. Nuestro criterio económico tiene una originalidad peculiar a nuestros modos y es exclusivo, por cuanto somos los únicos patrocinantes.

No es posible, por el momento, aplicar íntegramente nuestro sistema con carácter general. Interin la moneda conserve su signo comercial, será necesario utilizarla como elemento mediador en las operaciones de intercambio. Pero los precios señalados a los productos han de serlo mediante una fórmula de aplicación a todas las localidades. Esta fórmula es sencilla y puede ser eficaz si al aplicarla se sigue un método acertado. El precio de los productos del campo debe ser el suficiente para atender las necesidades del trabajador en armonía con las posibilidades económicas del país y determinadas por el límite justo de estas necesidades, sin sobrepasarlas. Se hace preciso establecer con urgencia una marcha descendente en los precios, y es al campo a quien corresponde la iniciativa de esta política económica.

La riqueza de un pueblo no consiste en la cantidad de dinero disponible, sino en el número de necesidades satisfechas y en la disposición de aumentar estas necesidades a medida que se van satisfaciendo.

La fijación del precio uniforme es fácil de lograr.

La Colectividad es en el pueblo una institución de índole familiar y de carácter comunal. La Comunidad tiene como elementos integrantes la tierra y los individuos adscritos al territorio. Como órgano social todos los colectivistas constituyen una familia con derechos y deberes iguales. Como elemento económico, la tierra y sus productos atienden las necesidades de la familia. La valoración del tiempo en el trabajo, las necesidades sociales que desean satisfacerse, y los productos logrados

con el esfuerzo de todos, son los elementos determinantes del precio en las cosas.

Así como una familia en el régimen anterior decidía el nivel de vida que habían de disfrutar sus miembros en proporción a su posición económica, así la Colectividad constituida en gran familia, decide sobre el nivel de vida de todos sus componentes. Todos los bienes de riqueza logrados por el esfuerzo de todos, van destinados al disfrute de todos. El precio del producto debe ser, pues, el necesario para cubrir las necesidades aprobadas por la Colectividad.

De este modo el precio ha de ser uniforme en el pueblo para cada artículo de igual calidad. Designado este precio por acuerdo de la Colectividad, se transmite a la Comarcal al mismo tiempo que la estadística del sobrante.

La Federación Comarcal procede en este caso a estudiar las diferencias de los precios recibidos de los pueblos, fijando como principio de precio único el medio resultante entre todos los recibidos. Convocará a los pueblos de su Comarca, y, tomando como punto de discusión el precio medio obtenido, tratará de llegar a la fijación definitiva del precio que se acuerde. El acuerdo es obligatorio para todos los pueblos de la Comarca.

La Comarcal tendrá presente, y lo destacará a los representantes de las Colectividades, que la Comarca es la unidad económica de la nueva estructuración, por lo cual no son admisibles diferencias entre los pueblos que la componen. La Comarcal transmite los precios a la Provincial.

Compete a la Federación Provincial recibir y pedir los precios a las Comarcales. En posesión de los precios de todas las Comarcales, estudiará razones que han motivado las diferencias que se adviertan.

La Provincial tomará nota de los precios facilitados por las Comarcales, y en relación estadística los remitirá a la Regional, pero no los modificará en ningún sentido. Los informes facilitados por las Comarcales servirán a la Provincial para estudiar las condiciones de producción de cada Comarca, y valiéndose de los compañeros técnicos a su servicio, informar a los campesinos de las modificaciones que han de introducir en los métodos de cultivo, o las va-

(Continúa en la página 2.)

Colectividades de Castilla

Un modelo de colectividad (MIRALCAMPO)

LOS ANGELES GANDULES, TRABAJAN

En la tarde del día 4, domingo, salimos unos cuantos hombres de la Federación Regional de Campesinos del Centro a ver a nuestros compañeros, en coro angélico, de Miralcampo.

La carretera semeja una cinta azul—negruzca entre dos líneas grises—que desaparece veloz a nuestros pies a través de campos dorados y de ondulación suave. Manchas verdes entonan el decorado campestre, y al fondo, allá en el horizonte, el azul del cielo azulera la tierra.

Llegamos a Miralcampo, magnífica finca situada en el término municipal de Azuqueca, en los comienzos de la provincia de Guadalajara. Tiene una extensión de 360 hectáreas de terreno. Los campesinos nos reciben con la mosca en la oreja. Pocos minutos antes habían soportado una visita poco grata; menos mal que pronto nos damos a conocer, y a la vez nosotros conocemos el motivo de su recelo.

EL SINDICATO DE AZUQUECA

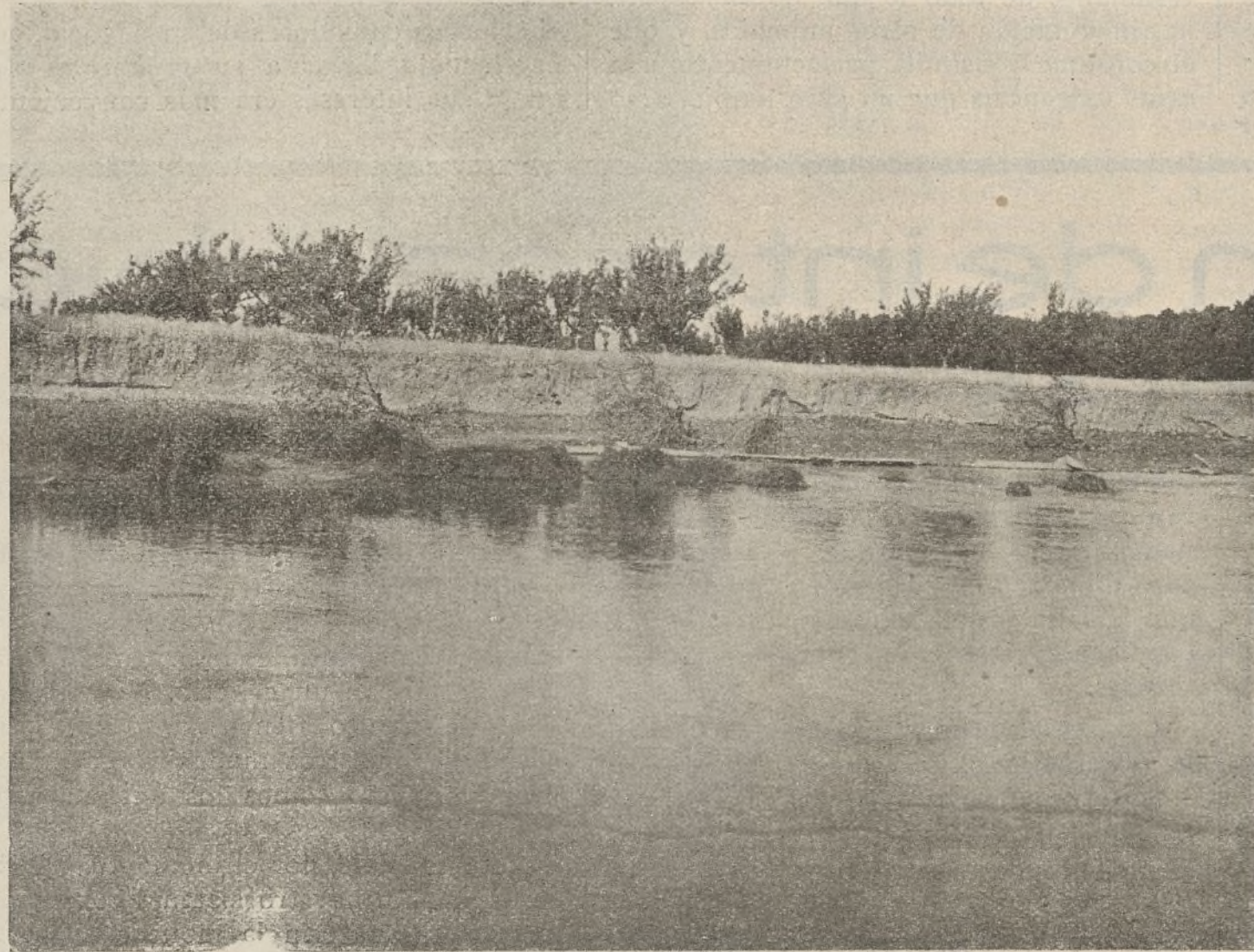
En los comienzos del mes de octubre de 1936, unos cuantos campesinos de Azuqueca crearon un Sindicato Unico Campesino; es uno de tantos Sindicatos creados al calor de la revolución en estos pueblos de nuestra Región. Algún día, cuando se pueda, conoceremos las causas del resurgir de centenares de Sindicatos formados en esta Región, que tan mal nos conocía. Este Sindicato de Azuqueca tiene en la actualidad 90 afiliados, de los que el 75 por 100 son colectivistas.

En el mismo mes de octubre se hizo cargo de la finca que había pertenecido al que fué conde de Romanones, y veremos la transformación que han hecho de ella los campesinos. Yo quisiera, lo adelante, que a los colectivistas de Miralcampo les fueran con el cuento contrarrevolucionario de la pequeña propiedad.

campo les fueran con el cuento contrarrevolucionario de la pequeña propiedad.

CONSEJO DE ADMINISTRACION

La organización técnica y sindical está a cargo de un Consejo de Administración, constituido por los que fueron mayoral y



administrador del ex conde (es interesante este dato para que se enteren los que deben enterarse), dos campesinos de la finca y el compañero Abril, delegado en esa Colectividad por la Federación Regional de Campesinos del Centro.

En honor a la labor que está llevando a efecto el antiguo administrador del conde quiero hacer constar el entusiasmo

con que hablan de él todos los campesinos.

Salud, compañero Abril; gran responsabilidad tienes sobre tus hombros y gran acierto ha sido el de la F. R. de C. C. al designarte para esa misión.

Antes de comenzar a dar datos concretos quiero hacer resaltar aquí el alto espíritu de responsabilidad de nuestros compañeros de Miralcampo. Durante el período de efervescencia, casi de locura, que dominó en muchos pueblos de España, días aquellos en que todo estaba desbordado y, por consiguiente, no era la

Las cifras cantan; como se ve, en todos los productos se ha aumentado en cantidad considerable; en el que menos, un 100 por 100, y en algunos un 200 y hasta un 400 por 100. Y todo esto sin planes quinquenales. ¿Qué dice ante esos datos el señor ministro de Agricultura? Pero aún no lo hemos dicho todo.

CAPACIDAD CONSTRUCTIVA

La potencia constructiva de nuestros campesinos colectivistas no se ha manifestado simplemente en duplicar, triplicar o cuadruplicar la producción de otros años; esto sólo ya es bastante; pero ellos han hecho más.

Los campesinos de Miralcampo no se han contentado con incrementar la producción de la finca, han sabido hacer de ella un lugar de experimentación para nuevas actividades.

Han creado una granja cunícola; para ello llevaron 57 hembras, y en el día que estuvimos con ellos la cantidad de gazapillos conseguidos ascendían ya a más de 1.000.

Tiene más de cien cerdos, ocho vacas lecheras y una cantidad de aves de corral que invitan a pasarse con los de Miralcampo más de una temporada.

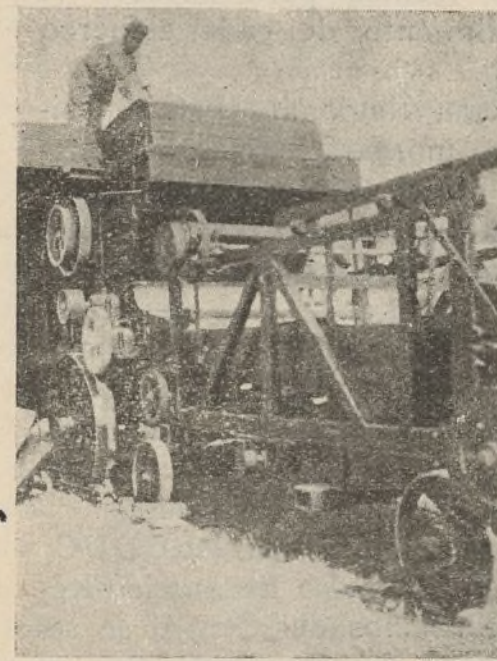
Para el abastecimiento han establecido un economato que surte a unas 800 personas, sin distinción sindical. Nos encargan estos compañeros que hagamos constar que no han carecido de nada, gracias a la buena administración del economato y a su acertada organización; funciona con sus correspondientes cartillas individuales, estados de ventas y un libro de asientos de entradas y salidas.

Han fabricado un horno para cocer pan. Y sobre todo, lo más importante que han hecho ha sido la obra del río, como ellos la llaman.

El río Henares se desvió de su cauce y se metió en la finca, arrastrando unas 28 fanegas de tierra. El volumen de la obra era de bastante importancia, tanto que el mismo conde no se atrevió a emprenderla. Ha habido necesidad de colectivizar la finca para que los campesinos mostraran a todo el mundo su esfuerzo y

potencia de construcción. Los campesinos colectivistas de Miralcampo, en estos momentos tienen la obra en fábrica.

En octubre del 36 llegaron a estudiar el desvío los compañeros ingenieros Ramón Sardinero y Orduña, ambos de nuestra Organización; hicieron los planos y se llevaron a Barcelona, donde se



ha fabricado el material. La obra comenzó en los días primeros de junio, y se piensa terminar en septiembre, hacia mediados. Hay terminados ya dos espigones, y el valor de la fábrica se calcula en unos 25.000 duros.

En bien pocas palabras queda reseñado el gigantesco esfuerzo de los trabajadores de Miralcampo. Y nosotros preguntamos: ¿son muchos los que pueden presentar en pro de ellos una labor semejante?

Pero los trabajadores nunca quedan contentos con lo hecho, de tal manera están saturados de espíritu creador, y así nos han presentado magníficos proyectos para granjas avícolas, viviendas y no sé cuántas cosas más. Estos proyectos no han abandonado su calidad de proyectos por la carencia que hay de cemento, si no hubieran pasado a la categoría de realidades.

MAQUINARIA Y APEROS DE LABRANZA

La maquinaria y aperos que poseen los campesinos de Miralcampo, con pocas va-

riaciones, son las mismas que tenía el ex conde; lo mejor, para que os hagáis una idea aproximada de lo que es colectividad, será hacer una relación de ellos.

Tienen una máquina trilladora Ruston, a la que han bautizado "Libertad"; una segadora Rusto, con tractor marca Internacional; una segadora de tracción animal, que ha sido arreglada por ellos; 12 yuntas de mulas de alzada, de las cuales tres han sido adquiridas por los colectivistas en 18.000 pesetas; tres espigadoras, tres empacadoras, arados, vertederas, motores de riegos, etc., etc.

LABOR SOCIAL

Nuestros campesinos colectivistas tienen una clara conciencia de los momentos por que pasa España en su lucha contra el fascismo; no se han limitado, como pudiera creerse por lo que llevamos dicho, a construir el magnífico edificio de su colectividad. Saben del inmenso sacrificio que hacen los compañeros que luchan en el frente y no los han olvidado; podíamos aquí cantar cuantas loas quisiéramos; pero siguiendo el plan que nos hemos trazado al comenzar este reportaje, hablaremos con datos concretos, que nunca se prestan a interpretaciones caprichosas.

Al hacerse cargo los colectivistas de la finca estaba para ser recogida la patata; hicieron la recolección y enviaron para Madrid, durante su asedio, medio millón de kilogramos. Durante ese tiempo no entró en Madrid más patatas que las que dieron los campesinos de Miralcampo.

A los Institutos de Sanidad Llorente y Terapéutica Experimental les han hecho donación de unos 700 conos.

Para los hospitales de Serrano, Montesquiza, Alta Torre (socialista), San Carlos, Rioja, Alcalá de Henares, Pacífico, hospital Civil y Militar de Guadalajara, Guardería infantil de la Gastronomía y Escuelas Municipales de Madrid han entregado leche, huevos, pichones, conejos, frutas, etc.

Para las tropas de Sigüenza y Guardias de Asalto mandaron convoyes de fruta, vino, pan, etc.

Como único comentario a esto diremos que el valor total de estas donaciones asciende a más de 25.000 duros.

CULTURA

No podía faltar este aspecto de la actividad a nuestros compañeros de Miralcampo. Y sin pérdida de tiempo organizaron una escuela racionalista, a la que asisten todos los niños de los colectivistas; tienen también establecidas clases para adultos, bibliotecas e incluso organizan charlas de orientación sindical e ideológica.

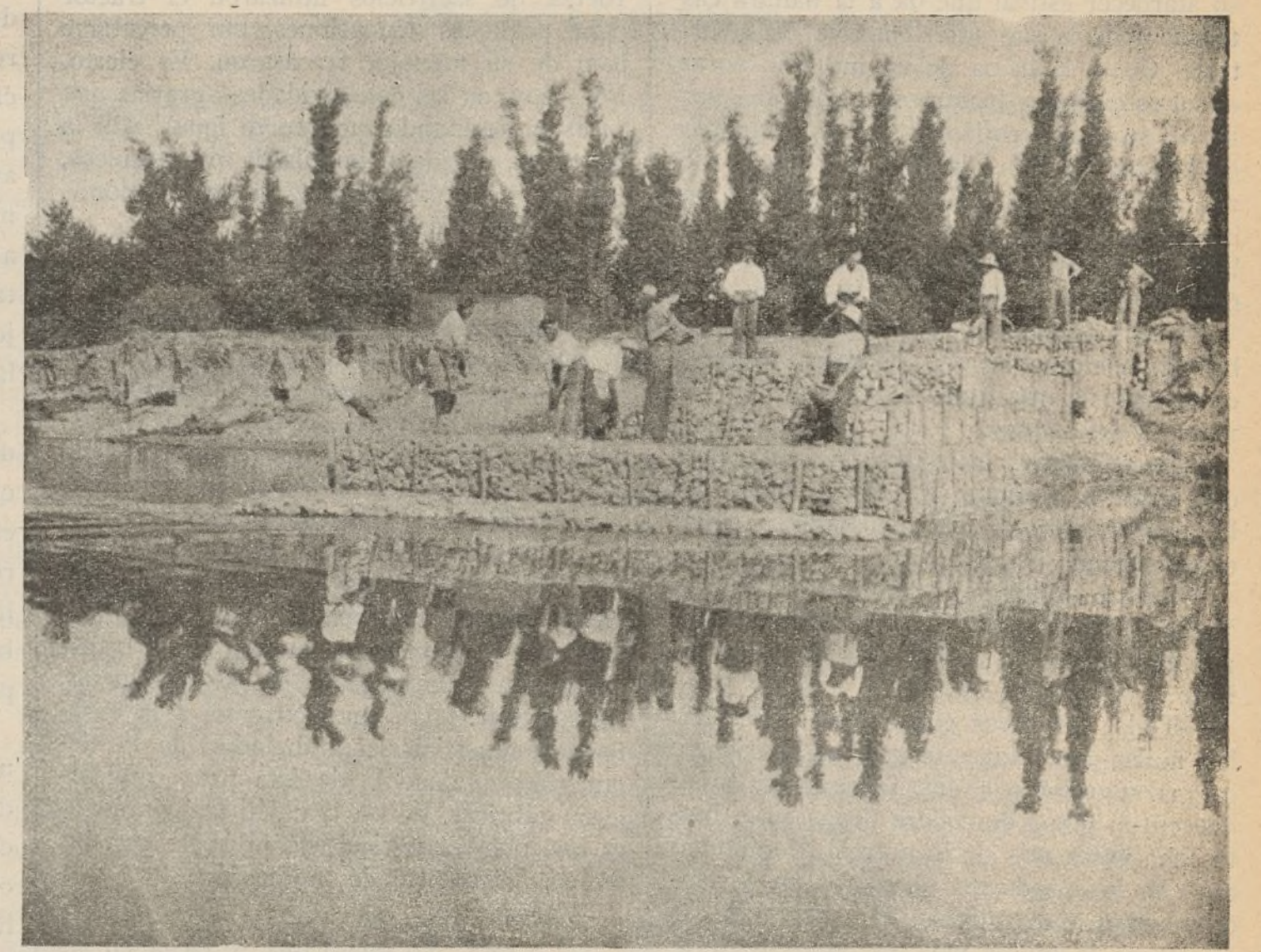
En fin, podíamos seguir hablando bastante más del trabajo de nuestros compañeros, pero el espacio no nos lo permite.

El resumen no puede ser más halagador.

El valor total de la cosecha de este año se calcula en unas 800.000 pesetas, justamente el doble que la última que recogió el conde. Volvemos a repetir: sin "plan quinquenal" han sabido obtener un 100 por 100 de aumento en la producción.

GENIO DE LA COLECTIVIDAD

Los datos informativos y estadísticos ya dichos, nos muestran claramente el entusias-



mo y calor de estos compañeros en la explotación colectiva de aquel suelo agrícola, pero con ser bastante para explicar el bienestar económico, no serían convincentes al tratar de llenar con plenitud las vidas de seres que sobre el vientre y demás apetitos concupiscibles, tienen las siete séptimas partes de su condición. Un total de vivencias generosas, nobles y desinteresadas hay que achacar a los hombres que no les importa dormir poco, comer mal, y trabajar con ahínco en el tiempo de la siega cuando no hay móvil de egoísmo ruín, sino de ambición fervorosa por el ideal ético de cumplir el destino con hombría.

Y es la colectividad moral la que da la nota de medida, y la que imprime el sello característico de auge en la obra redentora de la Revolución, y es la expresión de acomodo en la vida nueva la que manifiestan estos hombres que tocaron las consecuencias de un régimen atroz y hoy encuentran auspicios en el camino de un vivir feliz.

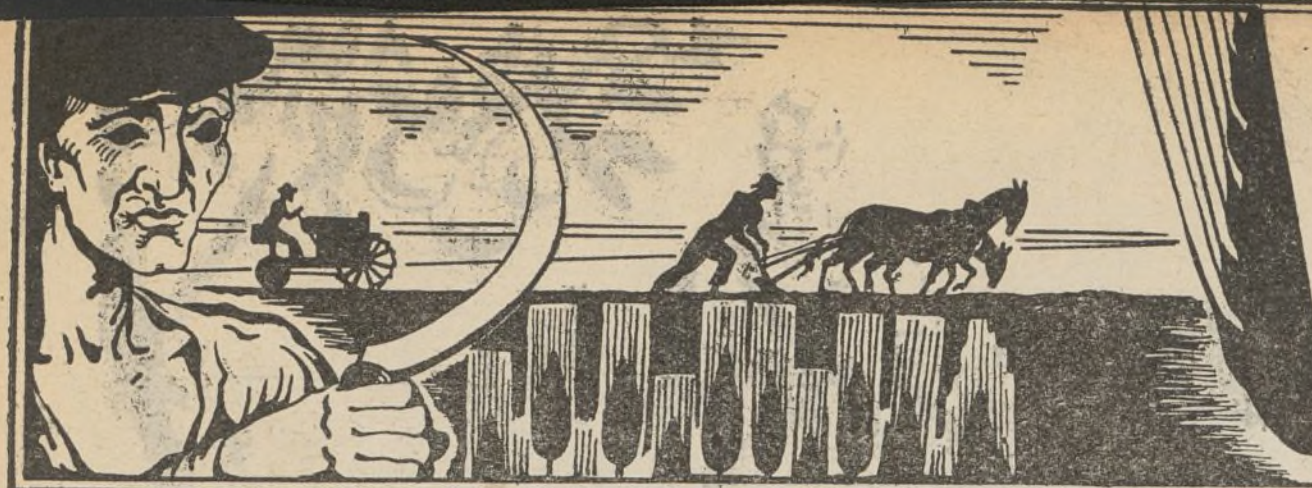
En los momentos aciagos de inseguridad de la vida, de inestabilidad de las cosas, en que salen a flote los impulsos del miedo, se exacerban las pasiones y no se vive más que de reservas y se cae en el torbellino del despilfarro; hay aquí unos hombres escogidos por su libre determinación para poner en práctica un régimen de vida solidario y desinteresado. ¡Ejemplo magnífico de sensatez el de los trabajadores de Miralcampo! Merecen todos los plácemes.

¿Qué más tienen estos hombres que aún siguen cobrando un jornal, para vivir tan contentos? ¡Ah!, la conciencia de que son dueños de sí mismo, la de que las decisiones del Consejo de administración fueron acordadas por ellos, la de que nadie es más que nadie, la de que todo es de todos, la de que lo blanco es blanco y lo negro es negro. ¿Qué importan las fatigas si la verdad es la verdad?

EL REPORTER



Ayuntamiento de Madrid



Cereales abonos y maquinaria

CHARLAS CAMPESINAS

La yunta y el tractor

El campesino viejo y el campesino joven sostienen animado diálogo. Es un hermoso atardecer estival que da a la llanura castellana toda la sugestión emotiva de su historia. Como la llama de un incendio voraz, el sol se extingue lentamente. Sólo una parte de su disco rojizo y ardoroso aparece en lontananza sobre la raya que une la tierra al firmamento. En él se recortan, incrustadas en la gama de oro y cobre del celaje, las oscuras siluetas de un pastor que, con su rebaño, camina hacia la aldea.

El campo pregonaba la grandeza de su libertad, mientras los dos hombres, sentados en el suelo el uno junto al otro, hablaban con viveza y entusiasmo.

—Desengáñate, hijo mío, no hay nada que iguale a la yunta. Con ella he vivido las horas más duras y ella me ayudó a ganar el pan de mis hijos.

—Así es—concede el campesino joven—. Y creo firmemente que para algunas labores el ganado de trabajo es insustituible. Pero...

—Todos los peros que quieras. Escucha: las mulas aguantan durante algún tiempo cargas superiores a sus fuerzas, tú sabes que en un golpe de collera tiran seis y hasta ocho veces más de lo normal. Se alimentan con los productos obtenidos en la finca y evitan malvenderlos. El estiercol de las yuntas es lo mejor para los cultivos. Trabajan lo mismo en tierra suelta que cargada de humedad...

—Eso no lo discuto. Todo tiene lado bueno y lado malo. Y los animales necesitan alimentación cuando no trabajan; necesitan frecuentes descansos; no pueden dar gran provecho en época de calor sofocante. Si la finca es grande llevan la explotación a cultivos que produzcan piensos, cuando otros serían más renumeradores.

—¿Te lo han dicho en América?

—Sí, señor. Me lo han dicho y lo he visto con estos ojos. Cinco años he pasado en aquel país y he aprendido mucho. Pero no hace falta salir de España para convencerse de que la mecanización del campo es indispensable. Ha bastado muy poco tiempo para que el tractor se haya hecho el amo...

—No me hables de amos ni de tractores. Aquellos se acabaron para siempre. Estos han llevado a la ruina a más de cuatro campesinos incautos. Mira: para manejar la máquina hace falta quien la entienda; hacen falta "gasolinas" y demonios...

El campesino joven sonreía bondadoso ante el enfurruñamiento de su interlocutor.

—No se enfade usted—dice—y atienda un puñado de razones que van a convenecerle.

—Pierdes el tiempo.

—No lo crea. La yunta y el tractor pueden marchar juntos. Ambos se complementan. No son rivales, sino amigos. Es cuestión de saber emplear bien uno y otro medio. Hay terrenos montañosos donde el

tractor no sirve; tropieza con el obstáculo de encinas y robles. Los campesinos que a fuerza de sacrificios utilizaron el tractor para pequeñas extensiones, sin percatarse bien de su manejo, fracasaron. Es cierto. Pero hoy, en las colectividades agrarias que se están formando, no ocurre igual. Allí la máquina, elegida e impulsada por técnicos, trabaja a placer, aumenta la producción...

—Y suprime brazos.

—Sin duda.

—Y eso, ¿te parece bien?

—Según como se mire. Ya sabemos que el maquinismo paraliza al obrero. Pero a cambio de este perjuicio se introduce la cultura en el campo, se humaniza el trabajo. Los hombres que quedan en pie buscando el sustento lo encontrarán al colectivizar la tierra; lo encontrarán dentro y fuera del medio rural. Aquí mismo serán colocados intensificando los cultivos, promoviendo obras de utilidad pública, industrias agrícolas y ocupaciones nuevas en la transformación y circulación de los productos, hasta llegar, en último extremo, a la enseñanza industrial del trabajador de la tierra, desprendiéndole de ésta para emplearle en fábricas, donde también trabajará para que nuestra agricultura prospere con los mejores elementos de producción.

—Puede ser.

—Lo será. Yo tengo una fe ciega en las colectividades agrarias. Después de mi viaje por tierras americanas traigo el convencimiento que sólo trabajando en común y empleando todos los adelantos de la técnica podrá el obrero obtener su emancipación, su libertad y su bienestar. El pequeño propietario es egoísta por fuerza. Vive esclavizado. Los grandes terratenientes se lo comen. No puede prosperar. En cambio, trabajando todos colectivamente, seremos felices. Y no ponga usted mala cara si le digo que el tractor es nuestro mejor compañero; lo necesitamos como el pan. Créame.

—Eso...

—Eso es cierto. No ve usted que el tractor es indiferente a las temperaturas. No sabe usted que se adapta como motor fijo a la mayor parte de los trabajos a la barra. Olvida usted la variación de sus velocidades; que no consume cuando no trabaja; que está dispuesto cuando llegan los agobios en la recolección; que siempre se aprovecha con él la labor más oportuna; que no desperdicia las mieses...

—Calla, hombre, calla. Me aturdes con tu charlatanería...

Pocos minutos después, nuestros dos hombres se alejan con paso firme. El más viejo parece convencido. De vez en cuando hace signos afirmativos con la cabeza. La palabra cálida y juvenil de su compañero ha logrado interesarle...

Por la transcripción,
BASORA

El abonado de cereales de otoño

Es necesario que todos nuestros Sindicatos y Colectividades se den cuenta de la situación por que atravesamos con referencia a las dificultades de adquisición de fertilizantes químico-minerales, por cuyo motivo es imprescindible el aprovechamiento de todos los abonos naturales, los que se deben aplicar en aquellas tierras que más pueden necesitarlos, teniendo en cuenta que los mejores resultados se obtendrán siempre en las tierras fuertes o compactas.

La falta de abonos puede ser la causa de que la cosecha venidera sea más reducida, y para evitar en parte este perjuicio, es necesario que los campesinos procuren tener las tierras de barbecho bien limpias de vegetación espontánea y con la superficie removida, para evitar la evaporación y facilitar la meteorización.

Las tierras que pretenden resembrar es necesario darles una labor de alza inmediatamente después de recogida la cosecha, de una profundidad mínimo de 15 centímetros, y cuando esto no se pueda hacer con vertedera, por la dureza del terreno, se dará un paso con grada de discos para romper la corteza superficial, y luego será fácil la labor de arado.

Teniendo las tierras bien preparadas, con sólo la aplicación de 200 a 300 kilogramos de superfosfatos por hectárea de terreno conseguiremos que la semilla nazca en buenas condiciones, y si en el mes de marzo se viera que empezaba a amarillear o a verse rodales más claros, con la aplicación de 100 a 150 kilos de nitrato por hectárea lograríamos obtener una cosecha remuneradora.

En las tierras de primera calidad, que no pueden ser estercoladas o majadeadas, que son a propósito para llevar cosechas abundantes, deben aplicarse las cantidades de abonos siguientes por cada hectárea:

Superfosfato de cal.....	200 kilogramos.
Sulfato amónico	70 "
Sulfato o cloruro potásico. .	30 "
TOTAL.....	300 kilogramos.

El cloruro de potasa se empleará en las tierras calcáreas, y el sulfato de potasa en las que no sean calcáreas.

Con esta fórmula es lo más probable que en primavera no sea necesaria la aplicación del nitrato.

Todo lo antes dicho es en términos generales, y como en Agricultura se presentan con frecuencia casos particulares, que se pueden resolver con la visita de nuestros técnicos o con el análisis, esperamos que tanto los Sindicatos como las Colectividades consulten a esta Federación Regional todas las dudas que se les presenten, en la seguridad de que serán atendidos con diligencia y resultados satisfactorios.

Madrid, 25 de julio de 1937.

Sección de intercambio

(Viene de la página 7.)

riantes que convienen en razón de las condiciones climatológicas, y composición química del suelo. Salvo condiciones técnicas en contrario, deben respetar y vigorizar la unidad económica Comarcal en un plano equivalente de producción; mas partiendo siempre que la tierra y su composición es el elemento primero en la producción.

Las Federaciones Provinciales tienen el deber de conocer las condiciones todas de las tierras de su provincia, y deducir estudio técnico para obtener el máximo rendimiento de cada esfuerzo del campesino.

La Federación Regional de Campesinos del Centro montará los servicios necesarios para ofrecer al campesino la seguridad de que su trabajo está administrado por procedimientos de eficacia en cuanto es su obligación de elevar el campesinado a la categoría de ciudadano de primera calidad. Por lo tanto, la Regional entablará relaciones preferentes con los pueblos y Comarcas que cumplan las instrucciones señaladas.

PROPIEDAD DE LOS PRODUCTOS DEL CAMPO.—La Federación Regional de Campesinos del Centro se reserva, en nombre de los campesinos de la región, la propiedad de todos los productos sobrantes de cada pueblo. Se concederá, sin embargo, autorización a los pueblos, comarcas y provincias que lo soliciten, para realizar ventas razonadas, desautorizando las que se pretendan realizar con personas individuales, y exigiendo que las autorizadas se hagan en nombre de la Organización, contratando la Colectividad o el Sindicato cuando la operación la verifica el pueblo, la Comarca cuando la operación es de la Comarca, y la Provincial en su esfera.

Los casos no previstos en esta circular deberán ser comunicados a la Regional para darles solución adecuada.

Madrid, 21 de julio de 1937.—Por la Federación Regional de Campesinos del Centro (Sección de Intercambios), **El Delegado; V.º B.º, El Secretario.**

NOTA. En cumplimiento de las instrucciones de la presente circular, y para unificar el precio del vino, hemos fijado el de cinco pesetas arroba para todos los vinos de la región. Los pueblos o comarcas que se consideren perjudicados pueden remitir a esta Regional, por escrito, las razones que posean demostrativas de la rectificación que se proponga.

La aviación facciosa bombardea criminalmente Talamanca del Jarama

Las noticias que nos comunican los compañeros de Talamanca sobre el bombardeo que días pasados realizó la aviación facciosa en el pueblo y sus contornos, nos llenan de indignación. Además de causar cuatro víctimas de trabajadores indefensos, la metralla mató seis pares de mulas, hiriendo gravemente otros cuatro pares, que habrán sido sacrificados, y fueron también destruidos cuarenta carros de mies. El vecindario pasó horas terribles, soportando con valor y serenidad la feroz acometida de los salvajes internacionales.

Su impotencia en los frentes del Centro la paga la población civil de Madrid y esos modestos y laboriosos pueblos regionales, amenazados a diario por la furia cruel del fascismo.

AVISO

El compañero José Chacón Murillo (4.ª compañía, primer batallón de la 38 Brigada), del sector de Gajanejos (Guadalajara), desea saber el paradero de Mercedes Chacón y de su compañero, Narciso Gómez, así como también de José, Miguel, Antonio y Francisco Chacón, todos afiliados a la C. N. T. y evacuados el 24 de septiembre pasado de Azuaga (Badajoz).

Si algún compañero tiene noticias de esta familia, que las comunique a José Chacón Murillo, a las señas indicadas, o a "¡CAMPO LIBRE!".



vinos - aceites

VINICULTORES

Economía y organización Agrícolas

Sean mis primeras líneas para elogiar vuestro esfuerzo, que con tanto ahínco lleváis en todos los pueblos, para disminuir en gran cantidad vuestros vinos, a pesar del poco transporte que hoy poseemos, y como ejemplo citaré el pueblo de Tomelloso.

Estos campesinos, que después de gran esfuerzo, sacrificio y duras jornadas saben que toda su riqueza está en los vinos, son incansables, viendo que de un trabajo común y titánico salvan su situación, transportando millones de litros de vino para la ciudad mártir madrileña.

Esta Colectividad ve que tiene una producción grande, que necesita sacar sus productos, y como ya no es para el burgués, sabe que todo su trabajo va en beneficio de ellos mismos, se lanzan por caminos y malas carreteras con carros y camiones (estos últimos los menos), pero si con unos trescientos carros, que hasta ponerlos en Madrid el campesino ha pasado sus amarguras y sinsabores. Pero una vez el vino en esta capital, el campesino, el que lo ha producido, ¿ha recogido todo su beneficio? No. El campesino aún se ve presa de los vampiros comerciales, que viven de su sudor; que sin haber producido, sin haber derramado una sola gota de sudor, obtiene unas fabulosas ganancias, mientras que los que empezaron a labrar la tierra, plantar el injerto, pasar tres años de espera hasta

recibir su fruto y elaborar sus caldos, todo esto después de muchos trabajos, tiene que venderlo a un precio que es casi ruinoso (de tres a cuatro pesetas arroba), mientras que el que no ha trabajado en obtener esta riqueza tiene de utilidad de siete a ocho pesetas.

¿Hasta cuándo, campesinos, hemos de llevar esta carga, que tanto nos agobia y no produce? ¿Es que no ha llegado la hora de que todas las industrias se colectivicen y que toda la utilidad sea para vosotros, que habéis trabajado la tierra de sol a sol, dejando vuestra vida en los campos? Pero no. La vida evoluciona. Ya no podemos seguir como antes. La vida toma otro cariz, y ya pronto empezaremos a ver nuestros anhelos cumplidos, veremos que esas ganancias fabulosas, que antes las obtenían unos cuantos, tendrán que ser para vosotros, porque son vuestras y os pertenecen, y entonces, compañeros campesinos, vuestro trabajo será remunerador, trabajaréis con gusto y sin cansancio, sin temor a la explotación, y en vuestros hogares ya no habrá miseria, ya no habrá hambre, ya no tendréis a los vampiros comerciales, y entonces sí que podéis llamaros ¡HIJOS DEL PUEBLO!

Por la Federación Regional de Campesinos del Centro,
El Delegado de Vinos,
J. PEREZ

Sección de estadística

Por conducto de nuestro órgano, CAMPO LIBRE, la Sección de Estadística de esta Federación Regional envía un fraternal saludo a todos los campesinos en general y en particular a nuestros afiliados, con los más cordiales parabienes por nuestro futuro bienestar. Decididos a trabajar lo más intensamente posible por que nuestra Organización adquiera la mayor perfección, y como esto no podrá llevarse a cabo sin la ayuda de todos, esperamos cumplimentéis las indicaciones hechas en nuestras circulares números 1 y 2, con objeto de ir atendiendo a los problemas más urgentes, como son la adquisición y reparto de los abonos necesarios en la próxima temporada de otoño y el conocimiento de la cosecha que se está recolectando, para, visto su volumen total y las necesidades de todos, poder determinar las cantidades de cada producto que en lo sucesivo se deben producir en cada comarca.

Cada Sindicato o Colectividad nos indicará la cantidad de tierra que tenga preparada con barbecho, como igualmente la que pueda disponer para resiembra, y de esta cantidad total, basados en su práctica, pueden decirnos las hectáreas o fanegas que pueden aplicarse para trigo, cebada u otras semillas con el mejor éxito.

Con estos datos y el asesoramiento de nuestros técnicos nos proponemos que la cosecha de cereales del año de 1938 sea lo suficientemente amplia para cubrir todas nuestras necesidades.

Con el cumplimiento del deber por parte de todos, dentro de las normas Confederales, nos cabrá la satisfacción de crear una nueva sociedad más feliz y próspera, que podremos disfrutar todos en general.

Habiendo llegado a un acuerdo con el Consorcio de la Panadería y con la Comisión Provincial de Abastecimientos en cuanto se refiere a las existencias de trigo y demás cereales, así como lo referente a piensos, y siendo estas Organizaciones las encargadas de efectuar la recogida de los mismos en los puntos de procedencia, previa la autorización expresa y escrita de esta Federación, os rogamos que toméis buena nota de ello y con la mayor urgencia mandéis las relaciones de existencias que tengáis, según se os tiene pedido en nuestras circulares 1 y 2, cuyas peticiones han sido reiteradas en el número 1 de CAMPO LIBRE también.

Es necesario que nosotros podamos cumplir nuestros compromisos, para que a vosotros nada os falte y todo vaya con armonía, para que sea un hecho el bienestar que todos esperamos.

Madrid, 27 de julio de 1937.

Por la Federación Regional de Campesinos del Centro,
EL DELEGADO DE ESTADISTICA

CAMPESINO:

La escasez de papel tal vez nos obligue a reducir la tirada de nuestro periódico.

Pide hoy mismo tu suscripción a CAMPO LIBRE, órgano de la Federación Regional de Campesinos del Centro, propulsora de las Colectividades agrarias y paladín de las reivindicaciones de los trabajadores de la tierra.

Se habla mucho de reorganizar la economía nacional, olvidando, a mi entender, lo más importante de este problema: la economía agrícola, o, mejor, la reorganización en el trabajo agrícola, con el fin de que se produzca más y mejor.

La tierra, a estas alturas, en que se está efectuando una transformación de la sociedad, al tiempo que se extermina al fascismo en los campos de batalla, debía estar organizada de acuerdo con los principios federalistas. Trabajándola en colectividad y encargándose del buen desarrollo, tanto de la producción como de la recolección y distribución de productos, los Municipios o Federaciones de éstos, animados por los mismos trabajadores agrícolas.

Como fuente de donde dimana la riqueza de la vida y como punto principal su buena organización para la buena marcha de la nueva sociedad, debe reorganizarse, de acuerdo con nuestras aspiraciones, para el buen desenvolvimiento que la guerra impone, así como de la sociedad que nace.

El trabajo individual, a estas alturas, es un boicot que se hace al buen desenvolvimiento de nuestra vida, pues estoy seguro de que los productos agrícolas son acaparados por algunos agricultores egoístas, esperando un más alto precio para ponerlos en venta. Y me parece contrarrevolucionaria la permanencia en inactivo de ciertos productos, muy necesarios en estos momentos, en que muchos estómagos están casi vacíos. Tampoco se puede consentir que los productos salgan de manos de los productores y sean acaparados y retenidos por unos nuevos mercaderes, boicoteando así a la economía.

Por eso interesa que tanto la produc-

ción agrícola como el abastecimiento nacional de dichos productos esté en mano de las Federaciones nacionales u Organizaciones obreras, con el fin de facilitar su buen funcionamiento, evitando de esta forma el que se comercie con el sudor de los trabajadores del campo.

Y de orientador a los pueblos no vengán zánganos, sino compañeros de muy buena moral, ya que como dijera nuestro inolvidable hermano Arsenio Martínez, "donde todos nos conocemos, el ejemplo es el mejor propagandista". Por ello estoy de completo acuerdo con "Juventud Libre" de que al campo deben ir compañeros que con su buena moral se hagan respetar de los campesinos, ya que éstos, al igual que los niños, sólo aprenden buenas cosas dándoles buenos ejemplos.

De esta forma, a mi parecer, la economía nacional marcharía mucho mejor, ya que al organizarse la producción daría lugar a que los campesinos adquiriesen, para el buen desarrollo de su trabajo, maquinaria y aperos de labranza que les dieran libre desenvolvimiento en su misión, así como otras muchas cosas que les son imprescindibles, a cambio sólo del producto sobrante en sus Municipios, pues cubiertas sus necesidades, nada más les interesa.

Una organización hecha por buenos organizadores nos pondrá en el camino del enriquecimiento, favoreciendo nuestra economía y dando lugar a que todo marche en regla.

Esto es lo que perseguía ayer nuestro querido CAMPO LIBRE, lo que procura hoy y logrará mañana: el mejoramiento moral y material de todos los compañeros que trabajan la tierra de esta árida estepa castellana.

Pascual GARCIA

A LOS CAMPESINOS

Estimados compañeros: SALUD.

Ponemos en vuestro conocimiento que la Federación Regional de Campesinos del Centro tiene ya montada la Sección de Vinos, Alcoholes y sus derivados, la cual está a vuestra disposición para cuantas consultas y datos podáis necesitar respecto a vuestros intereses. Asimismo, como delegado de esta Sección, os suplico encarecidamente que todo cuanto vino transportéis para Madrid sea pasado por esta Federación, con el fin de que vuestros productos adquieran un mayor precio en el mercado, pues nosotros disponemos de despachos de vino donde tiene que ser colocados.

Igualmente os pido me mandéis, sin tardanza alguna, en un plazo de DIEZ DIAS (para el mejor desenvolvimiento), los datos siguientes:

ASUNTOS DE VINO

Necesito saber la cantidad existente de toda cuanta clase de vino tengáis, como igual en vinagre y precio de los mismos.

ASUNTOS DE BODEGAS

La capacidad que tengáis entre todas las bodegas, y cantidad, aproximadamente, de la uva que se llegue a recoger en esta campaña, como su grado en glucosa.

ASUNTOS TARTAROS

Cantidad que tengáis o se produzca en el año.

ALCOHOLES

Aparatos de destilación, rendimiento de los mismos, cantidad de alcoholes con su correspondiente graduación y su precio.

MATERIAL DE TRANSPORTE

Cantidad de bidones de hierro, bocoyes, cubas y camiones útiles para transportes.

PRODUCTOS ERNOLOGICOS

Cantidad en ácido tartárico y cítrico, sulfuroso, bien en mechas de azufre, metabisulfito de potasa o en anhídrido sulfuroso que necesitáis para la próxima campaña.

No dudando que todos estos datos los mandaréis con la mayor brevedad posible, por sernos de suma necesidad, os saluda revolucionariamente.

Por la Federación Regional de Campesinos del Centro (Sección de Vinos, Alcoholes y sus derivados), E. PEREZ.

Fantasías, realidades y consecuencias

I

Muchas de las maravillosas leyendas que nuestros antepasados nos legaron, que, al parecer, son totalmente fantásticas, tienen siempre un lejano origen material y cierto.

Beneficios tan abundantes y constantes recibían de algunos seres naturales que, para salvar la inquietud que les producía tanto bien, inventaron historias maravillosas que suplieran la falta de conocimientos científicos que se los explicara.

La historia de los fieros ciclopes, con un ojo en la frente, la idearon ante la presencia de cráneos que ellos no supieron clasificar.

La de los grandes monstruos de la China, caminando por debajo de la corteza de la Tierra, que producían temblores con sus fuertes lomos al andar y que morían si alguna vez les daba la luz, fué una fina fantasía creada a la vista de temblores de tierra y de enormes cuerpos de mamut, perfectamente conservados, desenterrados por las aguas de los grandes ríos.

Todos los pueblos nos sorprenden hoy con esta poesía de desbordada belleza; pero entre tantas bellezas, ninguna tanto como la que se hace del viejo titán Prometeo.

A este viejo Titán no le ven bien los excelsos moradores del Olimpo, no le aceptan en sus reuniones, le odian. Y todo porque su poder lo emplea en beneficio de los hombres: les enseña todo cuanto puede beneficiarles: Arte, etc.; les libra de todos los peligros (diluvios); pero le falta algo que entregarles, y que Zeus conserva guardado con todo cariño, por la fuerza de que teniéndolo dispone. Prometeo, a pesar del enorme castigo que pudiera imponérsele, trabaja por dar este bien a los mortales: roba la llama en una fénix y se la da a los hombres. Zeus, encolerizado con tanta audacia, le condena a permanecer amarrado a las rocas del Cáucaso, expuesto a todos los rigores y a que un águila le des-

garre todas las noches las entrañas, que de día le han de crecer, para que el afilado pico las vuelva a destrozar al oscurecer, y así eternamente.

Pero ni estos horribles martirios hacen cesar al titán en su empeño. Sigue dando también eternamente sus beneficios a los hombres.

Como tenía que suceder, algo perfectamente material había de ser imagen de esta historia: algo impresionó profundamente a nuestros viejos, para que con tan firmes rasgos pudieran llegar a tal precisión de relato.

La representación fiel de aquel titán en la Tierra es el ARBOL: su imagen es tan exacta que no hay opción.

Como Prometeo, el árbol proporciona a los hombres medios para hacer Arte: el fino papiro le servirá para que su pensamiento sea eterno; de él arrancará sus aguzadas lanzas, que, endurecidas al fuego que él mismo le proporciona, les defenderá de los demás animales; su ahuecado tronco le salvará, como hizo Prometeo, de la inundación; todo en él es beneficio para los hombres, y, como Prometeo, está condenado a vivir amarrado a las rocas, aguantando todas las inclemencias y a que el afilado y duro pico de una roca cuarzosa todas las noches y todos los días destroce sus entrañas (raíces), que, llenas de dolor, sacarán sus dolientes muñones a la superficie, y, a pesar de todo, como el viejo titán, sigue derramando sus bienes.

Un rayo de sol que baña unas ramas es robado por ellas, como Prometeo robó a Zeus la llama salvadora. La esconde en lo más profundo de su seno, para entregársela a los hombres por simple rozamiento; pero este rayo de sol, esta llama, mientras está oculta en él, no está inactiva: es el gran motor que transforma a nuestro gigante en un grandioso laboratorio de síntesis, que más tarde nos proporcionará apreciables frutos: fibras que cubrirán nuestro cuerpo y agua por todas partes.

D. ORTEGA

RINCONES DE CASTILLA



Ayuntamiento de Madrid

Un acuerdo interesante del Pleno del Comité Provincial de la Federación Socialista Valenciana

Los días 10 y 11 del actual se ha celebrado en Valencia en el salón de actos del Círculo Socialista del Teatro, el pleno del Comité Provincial de la Federación Socialista Valenciana, al cual han asistido delegados de los distritos que la componen y en el que se ha discutido el orden del día que previamente se había señalado en la convocatoria.

Entre las resoluciones adoptadas al final de la discusión figura la siguiente:

"Cuarto.—El Comité provincial de la Federación Socialista Valenciana, examinado detenidamente el problema creado en el campo al organizarse la Federación Provincial Campesina, acuerda:

Que toda organización creada al margen de las dos centrales sindicales U. G. T. y C. N. T., debe ser considerada como escisionista por los militantes y organizaciones de nuestro partido en la provincia, y ante ello, ordena a las Agrupaciones pertenecientes a nuestra Federación, que sean expulsados del partido todos aquellos elementos que pudieran estar afiliados a la Federación Provincial Campesina (Comunista), formada sola-

mente con el deseo de dividir a la clase trabajadora del campo y patrocinada y dirigida por elementos que han resucitado lo que de más abyecto y cacíquil se ha conocido en la política española."

Sin comentarios. Acuerdos de esta naturaleza fomentan la unión de las dos Sindicales hermanas, por cuya unión laboramos con el mayor entusiasmo.

El paso dado por el Comité Provincial de la Federación Socialista Valenciana es decisivo en la región levantina para la causa de los trabajadores del campo.

Enhorabuena, compañeros.

PERDIDA

El compañero Juan Pedro Ruiz, del Sindicato de Damiel, puede pasar a recoger una cartera con dinero y documentación en esta Federación Regional de Campesinos, en Madrid.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Un poco de urbanismo LA F. A. I.

Seguramente todos los lectores de CAMPO LIBRE conocerán la nueva estructuración que se ha dado a la Federación Anarquista Ibérica; y si no la conocen, al menos, habrán oído decir que la F. A. I. ha cambiado su forma orgánica para tomar otra más propia a las necesidades de la guerra y de la Revolución.

No faltan voceadores, enemigos de la F. A. I., que han echado las campanas a rebato, queriendo ver en este reajuste una degeneración de las esencias anarquistas; pero hablemos un poco del tema.

La F. A. I., hasta el Pleno Peninsular último celebrado, era una Federación de Grupos Anarquistas.

La base formativa del Grupo era la afinidad individual, hasta el extremo de que cada grupo constituía una individualidad en cuanto a la actuación.

Estos grupos estaban en relación mediante un sistema federativo, esencia de toda nuestra Organización, que partía desde la localidad hasta abarcar la Península Ibérica, pasando por comarcales y regionales.

Como se ve la forma orgánica de la F. A. I. es semejante a la de la C. N. T.: la una como Federación de Grupos; la otra como Federación de Sindicatos.

La estructura de la F. A. I. ha sido idónea desde su creación hasta hoy ya que le permitía moverse con bastante holgura en la clandestinidad; no hay que perder de vista que la F. A. I. ha sido siempre un Organismo fuera de las leyes de Asociación.

La Federación Anarquista Ibérica, hasta el momento presente, y a través de la organización burguesa de la sociedad española, no tenía otra misión que ponerle trabas a su economía y al Estado que la representaba; de ahí, la necesidad de organizarse en la forma que mejor permitiera esta función, que, por otra parte, toda su acción debía moverse fuera de la ley burguesa.

Pero, ¿estamos hoy en las mismas circunstancias? Salta a la vista que no; sólo un ciego podrá aferrarse a sus viejas pretensiones.

Hoy vivimos en un medio revolucionario semilegal, que empuja a toda entidad revolucionaria a asumir la responsabilidad de la educación política y de las aspiracio-

nes revolucionarias. La F. A. I. no podía faltar a la cita de honor que le ha hecho el pueblo español.

Y ved lo grandioso de este movimiento iaista.

La F. A. I., es verdad, ha tenido que renunciar a su estructuración de quince años, esta organización era ya carne de la F. A. I. Y la F. A. I. ha sabido desprenderse de su carne cuando el pueblo se lo ha pedido.

¿No veis la enorme vitalidad que entraña este cambio?

El nuevo reajuste de la F. A. I. muestra a las claras las magníficas posibilidades de vida que tenía y tiene la Específica.

El anquilosamiento, la quietud sólo es propia de órganos gastados, viejos o enfermos, y la F. A. I. ha sabido demostrar al mundo entero, con su movilidad, la riqueza vital que atesoraba, su enorme pujanza y la plenitud de posibilidades que encierra.

Ya sé que algunos querrán ver en esto la señal inequívoca, la muestra de infantilismo, de no haber llegado a la madurez; y lo dirán como reproche. Pero nosotros tenemos que decir a esto que nuestro mayor orgullo es la juventud de que ha dado muestra nuestra F. A. I.

Y, para los que llegaron a un sitio, sea el que fuere, y no quieren moverse de él, porque estiman que es su asiento definitivo, yo les diría: ¿qué diferencia mental existe entre éste y un tradicionalista, por ejemplo? La organización mental de ambos es la misma, la única diferencia es que se han sentado en butacas diferentes, y esto por la impenetrabilidad de los cuerpos era necesario.

La Historia no se para nunca, porque es vida. Y la vida es movimiento. Todo el que llega a un sitio y cree llegado el final de su viaje es un pobre hombre que no entiende siquiera qué es la vida ni la historia.

Pero sólo los jóvenes, lo que es joven puede moverse. A nadie se le ocurre pedirle a un paralítico que eche una carrera, que se ponga en marcha.

Y sólo la F. A. I. ha demostrado tener los remos ágiles entre tanta parálisis como hay en España.

H. P.